



1er. Informe de Acciones

Queridas meridianas y meridianos, buenos días, muchas gracias por estar aquí.

Cuando los amigos, la familia, vuelven a encontrarse, es común que sonrían, se abracen y, sobre todo, que recuerden aquellos momentos de lucha, de esfuerzos o de planeación, que nos hacen vivir y volver a vivir.

En Mérida, todos somos una familia. Sé que están aquí, aquellos que representamos ilusiones y trabajo por Mérida. Nos hemos visto frecuentemente estos años en las calles, en los parques, en las colonias. Hemos platicado, identificado problemas, soluciones y trabajado juntos.

Hace siete años, cuando me eligieron alcalde por primera vez, ofrecí rescatar la ciudad del caos en que se encontraba y tres años después, durante mi tercer informe de gobierno, allá en el Teatro Peón Contreras, les dije que entregaba una ciudad alegre y en movimiento.

Luchamos, dije en esa ocasión, para poner al día el reloj y recuperar la ciudad en apenas tres años. En ese lapso enderezamos y saneamos las finanzas públicas, pagamos deudas no contratadas por nosotros, modernizamos servicios públicos y reparamos el deterioro que encontramos. Incluso pusimos la luz donde había oscuridad.

También dije que la política no me dejaba a mí y yo tampoco a ella, y que me ponía a las órdenes de la sociedad para que ellos eligieran mi camino. Y ahora estoy de nuevo acá, con mayor madurez y con más experiencia, gracias a la honrosa confianza que me han otorgado.

Hace un año, al tomar posesión en este nuevo período, el discurso cambió, porque la realidad había cambiado. En ese momento dije que entregué una mejor ciudad de la que recibí y que gracias a la buena gestión, recibí una mejor ciudad de la que entregué.

Lo primero que hice fue agradecer. Primero al equipo que me antecedió, después los votos de los ciudadanos, pero también su confianza que me exigió, desde ese momento, un compromiso al límite de mis capacidades y una rendida admiración a un pueblo consciente de sus valores, de su participación cívica, de su identidad pacífica y original.





Ante ellos, es decir, ante ustedes, toca ahora venir a informarles de las acciones que mi equipo y un servidor hemos desarrollado este año.

Muchos datos y acciones ya se han señalado en el video anterior. Resaltaré solo seis puntos, que más que puntos, son mis aplausos a Mérida, producto de la admiración que le tengo.

El primero. Mérida es diferente a las demás ciudades mexicanas.

Se pinta sola. Somos el segundo lugar nacional en seguridad, según la encuesta nacional del INEGI y también estamos muy cerca de obtener el primer lugar en materia de información pública, según el Colectivo Ciudadanos por Municipios Transparentes.

Mientras otras ciudades se debaten entre la violencia y la corrupción, la nuestra, está en los primeros lugares en paz, tranquilidad y gobierno abierto. Estos hechos son resultado de muchas cuestiones. Abonan a este resultado la buena coordinación entre nuestras policías; iniciativas como Casa Segura, el cuerpo de Guardaparques y, desde luego, todos los programas de prevención que tenemos.

El trabajo de todos los órdenes de gobierno es muy importante. Pero en este tema, como en otros, la participación ciudadana es vital. Me atrevo a decir que Mérida se mantiene en paz y tranquilidad por esta alianza entre los ciudadanos que nos cuidamos en todo momento y todos los órdenes de gobierno que luchan por la misma causa.

El aplauso, entonces tiene que ser, también, para el pueblo de Mérida.

¡Ese mismo que cumple con el pago de su predial desde tempranas horas en enero y que nos permite superar año con año una recaudación que transparentamos para seguir gozando de su confianza! ¡Ese mismo que ocupa el espacio público para luchar por las legítimas aspiraciones de igualdad, inclusión y desarrollo de mujeres y jóvenes!

Un segundo punto se refiere a la economía del municipio, misma que va por buen camino si observamos los siguientes indicadores.

En materia turística hemos aumentado la captación de visitantes en un 15% con respecto al periodo inmediato anterior y se han construido 11 nuevos hoteles en el mismo periodo.

En este primer año, aprobamos 21 desarrollos habitacionales y más de 200 trámites de licencias de construcción de viviendas en desarrollos inmobiliarios de nueva creación, que equivalen a 4 mil nuevos hogares.





En cuanto al empleo, nos mantenemos, hasta hoy, arriba de la media nacional. El Ayuntamiento ha contribuido a estos números generando empleos directos a través de nuestros microcréditos y logrado que más de 3,000 personas puedan tener empleo justo y bien remunerado. La economía yucateca ha crecido un 3.4% y de este porcentaje más de 80% corresponde a nuestra ciudad.

Empresarios, constructores, prestadores de servicios trabajan de común acuerdo con las autoridades para lograr estos efectos en la economía meridana, que sigue siendo fundamental para el desarrollo de todo el Estado de Yucatán.

¡Los gobiernos ponemos nuestra parte, pero no hay que dejar de reconocer que todos somos responsables del desarrollo económico, sea porque tenemos la fuerza del trabajo, la creatividad o porque ponemos el riesgo de los capitales para la generación de riqueza! ¡Este aplauso tiene que ser por nuestra planta productiva y todas y cada una de las personas que lo hacen posible!

Un gobierno humanista como el nuestro aboga por la dignidad de la persona humana. Para que el futuro pinte bien para todos, para que sus colores sean de esperanza, es necesario que nuestra población tenga iguales oportunidades de mejorar a través de caminos lícitos. ¡La felicidad a la que todos tenemos derecho, debe poder realizarse en el marco de nuestra sociedad que no privilegie el éxito egoísta y que no excluya de ninguna manera a nadie!

Así pues, el tercer punto es la intensa política social que mantiene este gobierno en favor de los que menos tienen. Los datos son cientos y aparecen profusamente enumerados en el informe escrito de acciones gubernamentales.

Tenemos el programa Rezago Cero que lleva agua potable, electrificación y servicios básicos a todos los rincones del municipio; el programa de Apoyo a la Vivienda; los cursos, talleres y capacitación a mujeres, jóvenes y adultos mayores. Hemos priorizado obras del Ramo 33, hasta por \$276 millones para la construcción de baños, cuartos, cocinas, techos, pisos, fosas sépticas, infraestructura en escuelas, drenaje, calles. Apoyamos a los sistemas de salud con los programas de Médico a domicilio que ahora presta sus servicios sábados y domingos; la atención preventiva a niñas, niños, mujeres y personas con discapacidad, así como de mejoramiento a la nutrición y combate a la diabetes. Muchos otros apoyos más damos en especie, como lentes, despensas, becas, sin olvidar los subsidios a jubilados en el pago del predial o en la recolección de la basura doméstica.



Son millones de pesos invertidos en el desarrollo social y miles de personas las beneficiadas. No son los números. Son las oportunidades de miles de personas que encuentran posibilidades de felicidad y calidad de vida.

No es el alcalde, no es un tema de ideologías, no es un tema de partidos. Es la misma sociedad responsable que, pagando sus impuestos, permite la existencia de estos programas que generan crecimiento humano y equilibrios sociales. También ellos cuentan a través de asociaciones cívicas y fundaciones de beneficio social. ¡Eso habla también de nuestra ciudad y sus habitantes, de la generosidad de unos para con otros y la conciencia solidaria de compartir la felicidad humana posible! Por esto, esta sociedad que son ustedes mismos, ¡se merece un gran aplauso!

El cuarto punto, queridas amigas y amigos, se refiere al cuidado del medio ambiente.

Cuando decimos que los meridianos amamos nuestros árboles, estamos enunciando nuestro gran compromiso con el planeta y la naturaleza, mismo que hemos ratificado a nivel internacional, pues formamos parte del Pacto Global de Alcaldes que implementan el Plan de Acción Climática Municipal.

Estamos totalmente integrados a la dinámica mundial a favor del medio ambiente. Formamos parte del Pacto de Milán, de Gobiernos Locales por la Sustentabilidad, de las agencias europeas y de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Hemos recibido el premio "I-tree Innovation Award" que entrega la sociedad de arbolistas municipales por la aplicación de esta herramienta en el Inventario de Arbolado Urbano.

Hemos firmado la Carta de la Conferencia Internacional sobre la Acción Climática - ICCA2019 que se realizó en Heidelberg, misma que será llevada por el gobierno alemán a la Cumbre Mundial de Nueva York, en el próximo mes de septiembre.

Y ¿cuáles son los hechos? Hay decenas de ellos. Tenemos muchos programas como "basura cero", "puntos verdes", el "plan de manejo de residuos sólidos y aguas residuales". Es más, de nuestra meta de 100 mil árboles en toda nuestra administración, ya hemos logrado la siembra de más de 41 mil.

La felicidad también tiene color verde. No sólo hemos plantado árboles. Hemos movido conciencias y sellado compromisos. En esta cruzada se tuvo un incremento de 150% de la participación ciudadana, con una asistencia de más de 5 mil participantes, entre vecinos de las zonas donde se sembraron árboles y la ayuda de 59 empresas, 32 ONG's, 31 escuelas y 34 dependencias del Ayuntamiento.



¡Estos hechos me llenan de orgullo! No sólo por el trabajo del equipo, sino por el apasionado compromiso de miles de familias que darán todo, y aún mucho más, para que los ambiciosos programas como Ya'axtal, el Gran Pulmón de Mérida, el Plan Municipal de Infraestructura Verde, y el Plan maestro de Cuxtal, isean un éxito que honre los compromisos internacionales!

¡Muchas gracias meridianas y meridianos por tener esta conciencia que tanta falta hace en el mundo, con su ayuda, pronto estaremos hablando no solo de arbolitos sembrados, sino de árboles maduros y crecidos que nos regalen su sombra y aire puro y con ello una nueva generación corresponsable con el medio ambiente!

El quinto punto tiene que ver con el vigor de nuestra identidad, con la proyección cultural y artística de Mérida que tiene ya varios años de ser pionera, pues es la primera ciudad en tener una carta de los derechos culturales y ser ciudad piloto de la Agenda 21 de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos.

Los meridianos y sus visitantes saben que Mérida es una ciudad creativa, sea por La Noche Blanca, el Mérida Fest, el exitoso Paseo de las ánimas, las frecuentes Ferias Gastronómicas y Artesanales, o el nuevo Carnaval que está empeñado en un proceso de internacionalización.

No paramos de innovar en esta asignatura. Inauguramos el programa de descentralización artística "Ciudad viva, artes en todas partes" con 13 eventos nuevos en los cuatro puntos cardinales del municipio; creamos un nuevo fondo para la cultura y el desarrollo sustentable, único en el país; fundamos el Instituto Municipal de Fortalecimiento de la Cultura Maya para proteger y difundir los derechos lingüísticos del pueblo maya y, por primera vez en nuestro municipio, estrenamos un programa de animación lectora que culminará con la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil en coordinación con la asociación "Leer por placer" y el Fondo de Cultura Económica del Gobierno Federal.

En unos días más vamos a convocar al gran concurso de la trova yucateca y también al primer concurso internacional de arte público, para que cualquier artista plástico del mundo pueda proponer una obra escultórica que le dé más valor a glorietas y espacios urbanos.

La belleza de Mérida bien lo vale. A lo largo de los años nuestra ciudad capital ha sido un imán capaz de convocar a otras creativities mundiales hasta fundirse en una sola. Así, hemos sumado costumbres y valores de otras sociedades como la libanesa, la



china, la antillana o la coreana ¡Por eso merecemos aplaudir la riqueza humana, producto de la pluralidad que nos da una identidad enriquecida!

Nos falta poco, queridas amigas y amigos, ya estamos entrando al punto seis que se refiere a las obras y los servicios públicos. Mérida sin duda funciona. Para que funcione hay que estar pendiente de muchas, muchísimas cosas todos los días. Hay que limpiar miles de kilómetros de calles desde antes que salga sol, atender cientos de parques, podar miles de árboles cuyas copas crecen y ponen en riesgo la iluminación y miles de kilómetros de cables. Tampoco podemos descuidar un solo momento el mantenimiento de calles, banquetas y pavimentos y menos los aljibes, rejillas y cientos de pozos recolectores que permiten el fluir del agua en tiempos de lluvia. Entre tanta cosa, tampoco podemos olvidar el control de la imagen urbana, los deseos de cientos de ciudadanos que construyen en sus casas y los desarrolladores que plantean nuevos fraccionamientos o edificios.

En un año invertimos casi 450 millones de pesos en obra pública y construimos ciclovías, más de 31 kilómetros de vialidades, 10 nuevos parques y más de 20 mil metros cuadrados de guarniciones y banquetas.

Estoy seguro que ustedes están de acuerdo de que éste es el párrafo más difícil de escribir y peor aún de leer. Pero si se trata de poner todo esto a funcionar, entonces la cuestión es para preocupar sobre todo a los directores de servicios públicos, obras públicas y desarrollo urbano. Se requieren millones de pesos, miles de trabajadores y decenas de empresas auxiliares para lograr que estas partes embonen y se sincronicen como un reloj suizo.

Mi agradecimiento puntual a todos y cada uno de ellos, extensivo a los miles de trabajadores del Ayuntamiento de Mérida, especialmente a los más sencillos. Casi siempre les reclamamos cuando nuestro alumbrado se apaga o cuando se inunda nuestra calle, pero pocas veces les decimos gracias por este esfuerzo que se despliega en beneficio nuestro. Vivimos en una ciudad en donde estar bien es la regla y no la excepción y eso no es asunto menor. Hoy les digo a todas y todos, a mi equipo de trabajo de estas áreas y de otras, gracias por ese esfuerzo.



Queridas meridianas y meridianos.

Les he presentado seis puntos que definen el trabajo de Mérida. Nuestra querida ciudad va por buen camino, gracias al esfuerzo de ciudadanos, agrupaciones y la concurrencia en la acción de los tres órdenes de gobierno, en el ámbito de sus jurisdicciones.

El Ayuntamiento es el gobierno más cercano que produce los frutos más concretos. Nosotros tenemos claro que hacer servicio público municipal hoy en día es optimizar los recursos de todos y administrarlos con austeridad y cuidado; que la coordinación entre los órdenes de gobierno es muy necesaria para optimizar esos recursos y que nada, es más importante que la voluntad de los ciudadanos que dan y reciben en un acto de responsabilidad ciudadana.

Somos el primer ayuntamiento yucateco en la historia de nuestro estado, que ha creado una secretaría especialmente dedicada a coordinar la participación ciudadana. Nuestro gobierno humanista, quiere crear condiciones para el diálogo social, la ciudadanización de la toma de decisiones y el fortalecimiento de la responsabilidad de todos con todos.

Esa solidaridad, esa conciencia del dar comprometidamente, de velar por la ciudad, es algo que sólo puede pasar en las condiciones actuales en Mérida. Si antes fuimos pioneros en la democracia y ayer logramos índices muy altos de participación electoral, hoy estamos atestiguando el nacimiento de una nueva ciudadanía.

No existe gobierno que pueda ser exitoso, presupuesto que alcance o política pública que impacte, si no existiera una ciudadanía que quiera participar y colaborar en todas estas tareas.

Estamos diseñando nuevos parques con la decisión de sus habitantes; hemos votado cambios al reglamento sobre el ruido considerando la opinión de cientos de personas y agrupaciones; estamos organizando la escucha ciudadana a través de decenas de consejos consultivos, ciudadanos y mesas de diálogo con los sectores. ¡Esa es la democracia en la que creemos en el Ayuntamiento de Mérida y esa es la tarea que tenemos encomendada de los ciudadanos! ¡Hacer que el pueblo mande, se autorregule y dirija su acción política de manera consciente y organizada, es uno de los principios que orienta mi trabajo!



Agradezco a los diferentes compañeros de este viaje. Al Gobierno Federal, le digo que estamos siempre de buen ánimo esperando los detalles de sus iniciativas, sea en temas de desarrollo social, infraestructura de comunicaciones o los nuevos planes económicos y de turismo. Quiero que sepa nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador que aquí en Mérida tiene un aliado que lo ayudará a concretar mejor los planes que cuiden el territorio local y faciliten su desarrollo.

Al gobernador, mi amigo Mauricio Vila Dosal, quiero decirle específicamente dos cosas, y le pido a la abogada María Fritz hacérselos llegar. Una, que soy un convencido de que las tareas de hoy, solo se pueden realizar con el sustento de lo obtenido ayer y, por tanto, la administración municipal que le tocó encabezar, es la base sólida que nos permite conseguir los avances de ahora. La otra es, que estoy seguro del valor que tiene el respaldo, que como gobernador le da a la Mérida que tanto queremos y que juntos en un mismo esfuerzo, seremos capaces de potenciar el beneficio de las meridas y mericanos. Estimada María, dígame usted al gobernador que, por su pasado reciente y su compromiso actual, le doy las gracias.

A los otros poderes estatales y federales, diputados y senadores; a las autoridades judiciales y administrativas, les expreso mi respeto, mi agradecimiento, mi voluntad de diálogo y desde luego, mi compromiso por cumplir la ley y respetar el estado de derecho que nos cobija a todos.

A mis compañeras y compañeros del Cabildo, tanto a la mayoría panista, como a las fracciones del PRI, Morena y PT, les expreso mi gratitud. Nos hemos reunido en 43 sesiones para discutir y tomar 315 acuerdos, de los cuales el 85% han sido aprobados por unanimidad. Esto habla de una oposición responsable.

La pluralidad política es expresión de la diversidad social y la crítica y los contrapesos son para mí, la fortaleza de un sistema democrático. ¡Todos tenemos un lugar en el corazón de la muy noble y muy leal ciudad de Mérida!

A un año de gobierno municipal, queridas amigas y amigos, quiero decirles que mi agradecimiento es doble y que mi afán de dedicarme por completo a la ciudad está ampliado.



Siete años después del inicio de mi primer gobierno municipal, quiero decirles que sí soy un poco mayor, pero también me siento más maduro. Este tiempo, lo he vivido con ustedes, pero también con mi familia, mis padres, mi esposa y ahora nuestros dos queridos hijos que me obligan a templar mi carácter, a aprender a tomar decisiones con mayor claridad y trascendencia y, desde luego, a privilegiar el bien común sobre todas las cosas.

Las enseñanzas de ellos, de mi esposa Diana y la compañía bulliciosa y alegre de Renán y Daniela se proyecta en cada uno de los niños que nos encontramos diariamente. Ellos me recuerdan el camino de la ternura.

Gracias a ustedes he aprendido a asumir mayores responsabilidades con paciencia y mesura. No tengo el arrebató de buscar posiciones por sí mismas, ni las ambiciones de ampliación del poder personal. La experiencia me dicta que a veces, cuanto no te toca, aunque te pongas y en otras, aunque te quites, te toca.

Un hombre vale por sus afectos y por la trascendencia de sus acciones.

Un hombre vale por su capacidad de sacar lo mejor de otros y de hacer sinergias y no por aumentar su control sobre las personas o instituciones. No tengo el afán cotidiano del poder, ni gozo subordinando a otros.

Sabemos escuchar y gestionar el municipio de Mérida. Lo que no sabemos lo preguntamos. Lo que vamos a intervenir, lo hacemos con la ayuda de todos para que las soluciones sean duraderas y funcionales.

Es verdad que se pueden intentar obras faraónicas y sorprender con altísimas y luminosas torres, pero cuidado, que no siempre encienden ni guían los barcos hacia sitios seguros.

Sabemos que miles de ciudadanos piensan que Mérida ha mejorado mucho este año. También, que otros desean ir más rápido y disfrutar soñadas y radicales transformaciones. Y todos estamos orgullosos de vivir aquí, hasta quienes nacieron en otro sitio.

Ese es el embrujo de Mérida. Ser para todos. Los cambios violentos y radicales no existen, todo evoluciona poco a poco porque somos todos quienes hacemos, vivimos o padecemos la ciudad. Vamos a cambiar todos juntos, y a tiempo, para hacer mejores entornos donde sueñen nuestros hijos. Vamos a revisar cada cosa y cada adhesión para pedir responsablemente lo que podemos dar.





Se espera que los políticos siempre hablemos con la verdad. Se espera que no usemos a los demás para vivir con privilegios. Se espera que sepamos escuchar y atender las demandas de todos. Se espera, a veces, que resolvamos todo lo que se ha acumulado por años, pero la política no es magia; todo cuesta trabajo. Se espera que seamos impecables dentro y fuera del gobierno, en la vida privada y pública. Se espera que seamos pacientes, mesurados y nunca hablemos de más ni con palabras imperfectas.

Incluso, hay quienes esperan que veamos, a veces, los intereses individuales como si fueran los colectivos y que inclinemos la balanza.

Se espera que cumplamos todos los ofrecimientos de la campaña y que seamos justos y equilibrados.

Cada una de esas expectativas y todas juntas conforman el reto al que debemos responder adecuada y dignamente.

Tenemos una sociedad cada vez más exigente y demandante. Aquí nos gustan las cosas bien hechas, las calles limpias y que las tareas de recolección de basura y otros servicios públicos sean de calidad y no generen molestias.

Tenemos una población más plural, moderna y diversa. Si consideramos las potencialidades del desarrollo actual y el hecho de que el municipio es imán de atracción tanto para yucatecos, como mexicanos y extranjeros, entonces Mérida es la joya de la corona que subyuga, que enamora y que todos debemos cuidar.

Aquí hay sitio para los sueños de meridianos y yucatecos, para más de cien mil compatriotas de otras partes del país que vienen por el oasis de paz y tranquilidad; para miles de extranjeros de varias partes del mundo que sienten este trozo de tierra como un sitio amigo y entrañable.

Todos tenemos la misma obligación que cumplir: cuidar la convivencia saludable de una ciudad hermosa, cariñosa con todos y tolerante que no gusta ni de discursos ni acciones de odio o de rechazo.



Creo que estamos listos para un futuro mejor. Mérida es lo que es y lo que será, gracias a esta ecuación de demandas y responsabilidades. Necesitamos pulir el pacto social y experimentar nuevas formas de gobernanza y participación ciudadana. Tenemos herencia y porvenir.

El futuro tiene que hacerse posible, seguro, sin improvisaciones, espectáculos, errores o aspavientos. La planeación de mediano y largo plazos son necesarios para no reinventar Mérida cada tres años.

El futuro pinta bien como lo reconoce el prestigio de la ciudad y su protagonismo cada vez mayor en el ámbito internacional.

Pero el porvenir no se pinta solo. El rostro de Mérida tiene que ser mejor mañana, construir más seguridad para las mujeres, apoyar la educación de nuestros jóvenes y fortalecer la lucha contra los vicios y adicciones.

Tenemos que hacerlo con la ayuda de los medios de comunicación que mantienen ese lazo vivo entre gobierno y ciudadanos y su compromiso de libertad de expresión y de crítica al gobernante.

Tenemos que hacerlo desde todos los órdenes de gobierno, desde la sociedad civil y desde mi equipo de trabajo, al que le pido toda su honestidad, su profesionalismo y dedicación en esta tarea de atender a los ciudadanos. No tendrán cabida en nuestro gobierno quienes equivoquen el camino. Sí tendrán, eso sí, los buenos funcionarios el placer del deber cumplido.

Este apenas es el inicio. Con esta paleta de colores y de diversidades, estamos listos para esbozar mayores tareas y responsabilidades.

El futuro que viene pinta bien, pero insisto, no se pinta solo. Dibujemos juntos como un solo pintor el horizonte de Mérida y hagámoslo planificadamente, para que el paisaje, en la medida de lo posible, nos guste a todas y todos.

La ruta es segura, queridas amigas y amigos, ¡el futuro pinta mejor!

Lic. Renán Alberto Barrera Concha
Presidente Municipal de Mérida Yucatán